



PERCEPCIONES DE CUERPO: APROXIMACIÓN DESDE LAS JOVENES QUE PRACTICAN VOLEIBOL FEMENINO¹

Nombre: Lic. Julian Hurtado Correa²

Resumen: la presente ponencia hace parte del proyecto de sistematización de experiencias denominado *Deporte y Cuerpo: percepciones de cuerpo en las jóvenes que practican voleibol en el Club Deportivo Atenas de la ciudad de Popayán*. La discusión que aquí se realiza, involucra a las categorías: cuerpo femenino, percepciones, deporte, voleibol. De la relación entre éstas, se generan consideraciones sobre como el cuerpo es fuente de diversas percepciones en las jóvenes que practican voleibol femenino. Percepciones que se construyen en una permanente interacción, lo que crea nuevos significados asociados a la práctica deportiva. También, se concluye como el deporte es un escenario social, donde la perspectiva de la motricidad es fundamental en la creación de posibilidades de reflexión y construcción para el profesor-entrenador.

Palabras clave: Cuerpo, percepción, mujer, deporte.

-
- 1 Los autores certifican que tienen los derechos patrimoniales sobre esta obra, que en el texto se respeta el Derecho de Autor y autorizan su divulgación y publicación con una licencia **Creative Commons Atribución**, tal y como se encuentra descrito en: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>
 - 2 Licenciado en Educación Básica con Énfasis en Educación Física Recreación y Deporte. Universidad del Cauca. Estudiante de Maestría en Educación Estudios del Cuerpo y la Motricidad. Colombia.



1. INTRODUCCIÓN

En este escrito se muestra la relación entre las categorías cuerpo femenino, la percepción sobre cuerpo y el deporte que tradicionalmente ha sido constituido para el género masculino, donde la mujer ha tenido poca participación. Por lo tanto su inclusión puede despertar diferentes percepciones sobre su cuerpo en un escenario deportivo, donde no solamente se llevara a cabo un despliegue de acciones. En las distintas perspectivas del deporte la académica Carmen Diez, hace notar que la sociedad occidental, tiene una relación dicotómica en relación al sexo. Dado que el deporte es considerado como un lugar para reproducir la configuración de la masculinidad, rechazando lo femenino, donde se retrasa la consolidación de una sociedad más igualitaria (1996, p.4).

Como lo evidencian algunos estudios³ revisados, uno de los cuales fue realizado por la académica española Maria Camacho, donde dice que la ansiedad física social, abreviada como AFS. Es analizada como un fenómeno que ocurre en las chicas adolescentes, en el momento de ingresar al espacio de la piscina y ver cuáles son las características que la causan y que estrategias de afrontamiento utilizaron las jóvenes, de la misma manera, los profesores buscaron estrategias para superar dicha ansiedad (2014, p.87). Por lo que se evidencia que la presencia de las mujeres jóvenes en un escenario deportivo genera situaciones de ansiedad en las mismas, debido, como ya se mencionó, son escenarios pensados en principio para los hombres.

³ La revisión de estos estudios están asociados a los antecedentes de la tesis de maestría denominada cuerpo y deporte, en el marco de la maestría en educación, estudios del cuerpo y la motricidad.



Por otra parte, Pablo Bahamon Realizó un acercamiento a la realidad vivenciada con el cuerpo, rechazando formas que se pueden tornar como perpetuadas de lo que es la educación física, y de esta manera saber qué tipo de pedagógica se debe abordar, además de la influencia que tiene el entrenador y el profesor de educación física en la construcción de las representaciones de cuerpo y de movimiento en los estudiantes (2011, p.225), donde de nuevo se nota la importancia que tienen los escenarios deportivos en la educación.

Así que surge inicialmente una pregunta ¿Cómo es la mirada del cuerpo de una Universitaria, de una escolar, de una aseadora, de una ama de casa o de Jóvenes que practican algún deporte?, ¿es la misma? Que interesante explorar las miradas de cuerpo desde el voleibol femenino, que reúne una serie de deportistas en el ámbito recreativo y competitivo, para potenciar o transformar esas miradas de cuerpo desde el entrenamiento deportivo.

Miradas que de acuerdo a los antecedentes han estado circunscritas a un cuerpo de consumo, un cuerpo de belleza, un cuerpo de uso solo sexual, un cuerpo dual, los cuales se fraccionan, para no poder consolidar desde todas las dimensiones que configuran lo humano. Ese tipo de percepciones requieren de procesos de acompañamiento que se puede realizar desde el deporte y en especial desde el entrenamiento deportivo, pero se dice mucho y muy poco se ha abordado en las modalidades deportivas y desde el ámbito recreativo o competitivo todas las dimensiones de lo humano, por el contrario ha prevalecido en un alto porcentaje objetivos dirigidos solo al rendimiento o pasar un rato agradable y nunca reflexionar sobre las miradas del cuerpo. Desde el ámbito competitivo se han creado organizaciones las cuales reglamentan diferentes especialidades agrupadas a nivel mundial, nacional y local, donde los entrenadores siempre buscan mejorar el rendimiento de los y las deportistas a través de diferentes métodos de entrenamiento, de esta manera se encontró correspondencia con la literatura revisada donde se hacen acercamientos al deporte voleibol con un enfoque hacia el plano fisiológico, kinesiológico y en algunas investigaciones hacia lo psicológico, pero pocas investigaciones a partir de las ciencias sociales, y es este aliciente en lo teórico donde se abre un espacio para concebir el cuerpo desde otras perspectivas, potenciando, transformando y reflexionando algunas miradas gracias al rol del



profesor, el cual plantea la clase a partir de la motricidad, buscando la subjetivación⁴ en las deportistas, que a su vez manifestaran sus percepciones y formas de ser cuerpo en el deporte.

2. DESARROLLO

2.1 Cuerpo femenino:

En esa constante búsqueda de ser cuerpo y dado que no es un concepto que este claro, es cambiante en cada momento de la historia humana. El cuerpo sigue y seguirá siendo el referente integrador para ser estudiado “El cuerpo sigue ocupando un lugar central, pivote del arraigo del hombre al tejido del mundo” (Le Breton, 1990, p.60).

Por ello la percepción de cuerpo va acorde a los cambios históricos, ha ido cambiando mostrando a un cuerpo que siempre es moldeado y que moldea lo que será el punto de partida del cambio, donde la sociedad se configura en roles de poder, jerarquías de dominio que van desde la sociedad de producción hasta el núcleo familiar, en donde no está por demás enfatizar que la percepción de cuerpo se moldea de acuerdo a la situación histórica y social que se esté presentando para el individuo que es cuerpo en todo lugar, destacando al hombre “Se pudo teorizar así también la existencia de un sistema de dominación, el patriarcado, que reproduce la diferencia de género y garantiza el ejercicio de poder de un sexo sobre otro” (Posada,2015, p.30). Dado que el hombre visto desde su sexualidad se encargó del sustento gracias a su capacidad física para el trabajo, la mujer se quedó en casa para el cuidado de los hijos y al depender económicamente del trabajo del hombre tuvo desventaja creando una diferencia entre los dos sexos a lo que se le llamo género.

⁴ Práctica para autoafectarse.



Así que la mujer continúa en un lugar de dominación hacia la construcción social de cuerpo, al parecer ella misma le da la posición de dominio al hombre y en ocasiones la lucha por visibilizar a la mujer en igualdad social se puede obstaculizar, dado que toda sociedad tiene esquemas de dominación que van más allá de la percepción, en este punto sería pertinente mencionar “Así es como las mujeres pueden apoyarse en los esquemas de percepción dominantes (alto/bajo, duro/blando, recto/curvo, seco/húmedo, etc.) concibiendo una representación muy negativa de su propio sexo” (Bourdieu, 1998, p.27). Los esquemas de dominación se caracterizan por tener casi siempre dos modos de medir, calificar y percibir, que van desde lo básico que es lo bueno o lo malo esto es una constante desde las matemáticas hasta la sociedad en donde el hombre es símbolo de fortaleza y la mujer de debilidad, trayendo como resultado que la mujer no tiene un punto de partida sólido para enfrentar dicha lucha, dado que desde el esquema de poder se encuentra y se siente disminuida otorgándole poder de dominación al hombre.

Desde esta perspectiva, “la representación social del cuerpo ha sufrido una mutación cuya profundidad puede compararse con el desmoronamiento democrático de la representación del prójimo; el advenimiento de ese nuevo imaginario social del cuerpo produce el narcisismo” (Lipovesky, 1986, p.61). Es de esta manera como la mujer sin importar su edad, condición social o el lugar donde se encuentre, está en constante creación de la representación de su cuerpo que a la vez es influenciada por su entorno, que la lleva al narcisismo⁵, donde ella no percibe a los cuerpos de las otras, por la falta de interacción real, naturalizada por el imaginario social. Donde el cuerpo femenino, es solo un cuerpo reflejo de la sociedad de consumo, que dicta como debe ser y actuar, pero el escenario deportivo donde las interacciones y las motivaciones como equipo son un lugar de potenciación de nuevas concepciones de cuerpo femenino, fuera de un esquema patriarcal, donde la mujer es mujer, entendido desde su naturaleza femenina, donde se construyen subjetividades en las interacciones para abordar nuevas percepciones de su cuerpo y el da las demás.

⁵ Excesiva complacencia en la consideración de las propias facultades u obras.



2.2 Percepciones

Los tipos de percepciones son múltiples, como lo es el concepto de cuerpo, por lo tanto es pertinente enunciar en este punto el concepto de percepción y sus clases.

La percepción “Percibir no es experimentar una multitud de impresiones que conllevarían unos recuerdos capaces de complementarlas; es ver cómo surge, de la constelación de datos, un sentido inmanente sin el cual no es posible hacer invocación ninguna de los recuerdos” (Ponty 1975, p.44). Así que es una tarea que no consiste solo en recordar las experiencias que han formado al sujeto, sino que se trata de que los datos o experiencias vividas en su interior se asocien con lo que se vive en el momento, dando como resultado la percepción que se tiene de dicho momento, por lo tanto se debe enfatizar que no se trata de traer a colación solo recuerdos, sino, que es la pura asociación de lo que esos recuerdos al entretejerlos con la situación, crean un sentido interior en el sujeto que lo experimenta y esa es la percepción.

De esta manera la percepción se va construyendo progresivamente en fragmentos partes que son clases de percepciones, donde las mujeres jóvenes a partir de sus experiencias y gracias al deporte, construyen identidad, como es el caso del Voleibol que es un deporte grupal, el cual requiere de la mutua cooperación que lleva a la interacción, generando multitud de percepciones entre las participantes gracias a la manifestación de los recuerdos vividos por cada jugadora, que exteriorizan y enriquecen sus percepciones de cuerpo femenino.

Para la comprensión de la esencia de la percepción se deben tener en cuenta:

2.3 La percepción analítica o reflexiva



O sea, una percepción no natural. Igualmente, lo percibido comporta unas lagunas que no son simples «impercepciones». Con la vista o el tacto puedo conocer un cristal en cuanto cuerpo «regular» sin haber contado, siquiera tácitamente, sus lados; puedo estar familiarizado con una fisonomía sin haber visto nunca, por sí mismo, el color de unos ojos. (Ponty, 1945, p.33).

Se trata de un tipo de percepción, en la cual el sujeto por la familiarización que ha tenido en el mundo con los diferentes elementos y sus cualidades, es capaz de identificarlos y decir de que se trata, como por ejemplo: cuando se habla de un cristal por su textura puede decir que se trata de un vidrio. O por otra parte cuando una mujer sabe qué tipo de cuerpo debe tener, por la constante interacción de los medios de comunicación, que son los que dictan el ideal de belleza y por tanto sabe si encaja o no en ellos.

2.4 La percepción ilusoria

De este modo, en un Cuadro plano algunas sombras y luces bastan para dar relieve en un acertijo unas ramas de árbol sugieren un gato, algunas líneas confusas en las nubes, un caballo. Pero la experiencia pasada no puede revelarse como causa de la ilusión más que luego de haberla sufrido; ha sido preciso que la experiencia presente tomara, primero, forma y sentido para evocar justamente este recuerdo y no otros (Ponty, 1945, p.42).

Las experiencias vividas afloran a partir de acontecimientos que crean en el plano de los sentidos semejanzas a partir de las características de los elementos del mundo, que ya se han conocido y que quedaron en los recuerdos, pero se pueden crear imágenes a partir de un acontecimiento que no sería un elemento conocido, sino algo que se crea y que es solo similar a los recuerdos dados por la experiencia a lo que se le llama ilusión. De este modo la mujer joven busca siempre un ideal de belleza y patrones de modos de actuar estereotipado, que intenta reproducir, pero no serán iguales solo se parecerán.

2.5 Percepción actual



La relación del sujeto y de su mundo, que el análisis reflexivo hace desaparecer. Hay que reconocer, antes de los «actos de significación» (Bedeutungsgebende Akten) del pensamiento teórico y tético, las «experiencias expresivas» (Ausdruckserlebnisse), antes del sentido significado (Zeichen · Sinn), el sentido expresivo (Ausdrucks-Sinn), antes de la subsunción del contenido bajo la forma, la «gravidez» simbólica⁷⁸ de la forma en el contenido (Merleau Ponty, 1945, p.306).

Es aquí que las experiencias vividas no tienen relevancia, dado que con ellas se entraría hacia las subjetividades de cada persona, cuando se tiene una experiencia en su percepción diría esto es aquello o lo otro en este momento no serían válidas y simplemente hay que ser como un niño que apenas está aprendiendo, el cual no relaciona las experiencias vividas por que carece de ellas, en cambio solo se aplicaría en esta experiencia lo que se aprende de la situación, en una percepción libre de recurrir a recuerdos para sacar como se ha dicho percepciones desde la subjetividad. Es aquí que la mujer en la práctica deportiva construye percepciones de cuerpo femenino, a partir de las situaciones de juego y convivencia grupales en el deporte, las cuales debe crear sin recurrir a sus vivencias, en conjunto con las otras deportistas y su entorno.

2.6 La percepción auténtica

Percepción auténtica, en la que la significación nace en la cuna de lo sensible, sin que venga de otra parte; imita esta experiencia privilegiada en la que el sentido recubre exactamente lo sensible, se articula visiblemente o se profiere en él; imita esa norma perceptiva; no puede, luego, nacer de un encuentro entre lo sensible y los recuerdos; y la percepción menos aun. La «proyección de los recuerdos» las vuelve incomprensibles, a las dos (Merleau Ponty, 1945, p.43).

Para la percepción auténtica, no se trata solo de recurrir a los recuerdos para realizar la asociación con la situación que se está viviendo para crear la percepción, de lo que se trata es de el momento del estado mental en el que se selecciona un recuerdo o dicho de otro modo se evoca un elemento entre



tantos para darle significación a lo que los sentidos en ese momento están captando, dado que lo que captan los sentidos no viene hecho de sensaciones y recuerdos y es en este punto donde se encuentra la percepción auténtica. Así que la mujer a partir de su vivencia de sensibilidad con sus sentidos (tacto, olfato, gusto, oído, vista), evoque esa experiencia que le dará posteriormente significado a lo que los sentidos captan, como una mirada, que despertara en ella sensaciones para evocar un recuerdo que después será la esencia de la percepción de cómo perciben los hombres su cuerpo en un escenario deportivo, haciéndola sentir a gusto o no en él.

2.7 La percepción total

La percepción total, se obtienen los «elementos evocados», tratados, a su vez, como cosas mentales. Se construye la percepción con estados de consciencia, del mismo modo que se construye una casa con piedras, y se imagina una química mental que fusione estos materiales en un todo compacto (Merleau Ponty, 1945, p.43).

Por lo tanto la percepción total es la agrupación y suma de todo un proceso en el que intervienen los sentidos, los recuerdos y los procesos mentales, que construyen y dan como resultado esta percepción, que a la vez es un proceso ordenado en el cual no se puede anteceder un elemento al otro, ni tampoco puede sobrar ni faltar alguna parte de dicho proceso, por lo tanto se trata entonces de que aflore la percepción donde debe existir un proceso secuencial y ordenado que finalmente construye la percepción total.

El cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en sí mismo. De ahí la mirada de representaciones que buscan darle un sentido y su carácter heteróclito⁶, contradictorio, de una sociedad a otra.

⁶ Que no está sujeto a la regla común o que se aparta de lo regular.



El cuerpo parece algo evidente, pero nada es, finalmente, más inaprehensible que él. Nunca es un dato indiscutible, sino el efecto de una construcción social y cultural. La concepción que se admite con mayor frecuencia en las sociedades occidentales encuentra su formulación en la anatomofisiología, es decir, en el saber que proviene de la biología y la medicina. Está basado en una concepción particular de la persona, la misma que le permite decir al sujeto “mi cuerpo”, utilizando como modelo el de la posesión. (Le-Breton, 1990, p. 13-14).

De modo que la percepción de cuerpo no es un concepto claro, dado que es cambiante en cada momento de la historia humana. Por ello la percepción del cuerpo, gracias a los cambios históricos moldea lo que será el punto de partida en la búsqueda del significado de cuerpo, sufriendo una dicotomía en la que el sujeto, podría ser separado de lo que se considera humanidad y lo convierte en una fuerza de trabajo, siendo casi como una maquina más de la línea de producción; mientras que la otra parte de la dicotomía acepta al sujeto como un ser que forma un cuerpo de su integralidad, aquello que lo clasifica en lo humano y que en todo tiempo y espacio está en la búsqueda de ese reconocimiento corporal de ser humano.

El modelo de enseñanza utilizado en los centros educativos responde todavía a patrones androcéntricos; el trato sigue siendo diferenciado, las experiencias de las chicas son más insatisfactorias, los programas y contenidos de la educación física escolar favorecen al varón, el lenguaje es sexista y la representación social dominante del deporte como actividad propia de los varones supone que las chicas puedan tener dificultades para la igualdad, por ejemplo en lo que respecta a su bagaje motriz. (Alvariñas, et.al, 2009, p.114)

Así que el espacio deportivo al ser concebido como un lugar androcéntrico⁷, la percepción de la mujer con respecto a su cuerpo es la de sentirse ajena o intrusiva en las relaciones de interacción que se forman en dicho espacio, dado que la percepción de cuerpo femenino

⁷ Visión del mundo y de las relaciones sociales centrada en el punto de vista masculino.



establecido socioculturalmente consiste en lucir bella y con poca capacidad motriz para el desarrollo de las acciones que aquí se requieren, y por consiguiente es objeto de lenguaje sexista y miradas de deseo que las incomodan, que hacen que la mujer se sienta en desigualdad.

De esta manera las percepciones de cuerpo femenino en espacios masculinos para el deporte, no han tenido un desarrollo significativo por la constante deserción como lo dice Alvariñas (2009). “los chicos son físicamente más activos que las chicas (practican ejercicio físico y deporte con mayor frecuencia, intensidad y duración) y también presentan índices menores de abandono” (p.114). así que esa deserción, hace que la mujer recurra a espacios de práctica deportiva femenina como el Voleibol, en un espacio de vida, donde las percepciones de cuerpo se pueden empezar a desarrollar en esa continua interacción grupal entre las deportistas y el profesor entrenador.

3. El Deporte como un escenario para pensar el cuerpo femenino.

Es en la confluencia de la sociología y el feminismo crítico (Sage 1990; Messner y Sabo (Eds) 1990; Messner 1992), a partir de los años ochenta y en los países anglosajones, donde han surgido nuevos planteamientos de análisis que incorporan la clase social, la procedencia étnica y el género como categorías de análisis y dónde se muestran las formas de opresión presentes y que se generan a través de la práctica y expansión del deporte en la sociedad actual (Diez, 1996, p.4).

De esta manera el deporte es claramente un escenario sociocultural, de transformación en muchos ámbitos como es el caso de la mujer, donde por medio de la práctica continua y competitiva de las diferentes disciplinas deportivas se ha ido visibilizando ante el mundo sus diferentes capacidades y transformando en ella y en los demás la concepción de lo que significa el cuerpo femenino.



El Voleibol un deporte que fue creado por William Morgan (1870-1942) el nombre que inicialmente tenia este deporte era “Mintonete” Morgan conoció a James Naismith con el cual coopero en parte para la creación del baloncesto pero este deporte era orientado para gente joven bien preparada físicamente, por lo tanto era necesario encontrar un juego menos violento e intenso.

Es de esta manera como el deporte del Voleibol enaja en la percepción de cuerpo femenino, por su naturaleza de juego menos violento e intenso en comparación a otros deportes practicados por los hombres, siendo un escenario para pensar el cuerpo femenino.

Buscando comprender diversas características asociadas, tales como el rol del profesor-entrenador, los significados que las adolescentes le otorgan a su cuerpo, el deporte como un escenario social y de reflexión pedagógica. No solo como una serie de acciones motrices que poseen un reglamento, donde los y las participantes demuestran sus capacidades fisiológicas y kinesiológicas, que como una especie de eclipse crea un efecto de ocultamiento de lo humano, dejando ver solo ese añillo de luz, que es su parte externa y que más aun por su efecto de mayor brillo, casi que es imposible no encandelillar al observador. La anterior metáfora para hacer notar como lo menciona (Murcia, 2003), citado por Jaramillo (2011). “La Motricidad es mucho más que funcionalidad reproductiva de movimiento y gestos técnicos, ella es creación, espontaneidad, intuición; pero sobre todo, es manifestación de intencionalidades y personalidades, es construcción de subjetividad.” (p.13).

Así que el cuerpo en tanto motricidad, por medio del deporte del Voleibol, contribuye a mostrar las subjetividades de las deportistas en este contexto, donde en ese eclipse de sol en el cual la luna es la acción motriz reglada y competitiva, que no permite descubrir al cuerpo en su totalidad, y es aquí donde el papel del entrenador, formando desde la Motricidad, realiza un proceso para propiciar una mirada general del cuerpo, apartándose del movimiento mecánico y repetitivo del cuerpo a una intencionalidad fenomenológica del mismo.

Se abren muchas posibilidades desde este tipo de entrenamiento, si bien se ha escrito, solo en el ámbito fisiológico, por que no escribir desde las ciencias sociales acerca de la Motricidad, donde el



deportista puede ser atlético pero a la vez visibilizar su subjetividad como por ejemplo: Arthur Cravan, que fue poeta y boxeador como lo describe Planella (2006) “hombre de pensamiento y acción, de una mente y un cuerpo que se vertebran y unifican en una disposición integral que permite entender una forma extraordinaria de subjetividad” (p.14).

Las deportistas del grupo objeto de la sistematización de experiencias, ofrecen posibilidad para trabajar este tipo de subjetividad, pero que obviamente se podrían presentar dificultades, dado que chocaría con los métodos de entrenamiento tradicional, pero a la vez potenciaría, hacia un nuevo perfil de deportista, donde la Motricidad estaría presente en su mirada general entendiendo la motricidad como manifestación de intencionalidades y personalidades, donde el nuevo profesor entrenador, es aquel que por medio del entrenamiento dirigido hacia las deportistas generaran un cambio en su interior, trascendiendo en su manera de ser y actuar con respecto a su cuerpo en los gustos, disgusto y visión a futuro de cuerpo femenino.

4. CONCLUSIÓN

Se concluye como el deporte es un escenario social, donde el cuerpo femenino en principio y aun en la actualidad está en desigualdad, donde la perspectiva de la motricidad es fundamental en la creación de posibilidades de reflexión y construcción para el profesor-entrenador, que puede con su participación activa durante cada sesión de entrenamiento, cambiar las formas perpetuadas de entrenamiento deportivo y educación física en un grupo de practicantes de voleibol femenino hacia el acercamiento a la integralidad del cuerpo desde la motricidad en un proceso de subjetivación, para que el entrenador siendo reflexivo sobre su labor y sobre la percepción de cuerpo, con actividades en las que se vivencie la integralidad partiendo del concepto de Motricidad, con respecto a las percepciones de su cuerpo y el de las otras en permanente interacción, para ser replanteadas y por lo tanto, conseguir hacer del cuerpo algo no instrumental en el deporte, del mismo modo al ser un escenario de práctica deportiva exclusivamente femenino, en el mismo puede estar ocurriendo procesos para la creación de nuevas percepciones de cuerpo.



También cabe aquí destacar el aporte hacia las ciencias sociales desde un escenario deportivo que tradicionalmente es concebido para las ciencias de la salud, que se encargan del mejoramiento del cuerpo en cuanto a producción de rendimiento, pero que no toma en cuenta al ser humano en su totalidad, haciendo que se cosifique y pierda su real significado en sí mismo y en los demás, donde la mujer es vista hasta por ella misma como un ser dependiente de la masculinidad en una sociedad patriarcal, en el que ella misma le otorga poder al hombre.

BIBLIOGRAFÍA

Alvariñas, M; Fernández, M; López, C. (2009). Actividad física y percepciones sobre deporte y género. Revista de Investigación en Educación. Marzo 2016, de Revista de Investigación en Educación Sitio web: http://reined.webs.uvigo.es/ejemplares/6/reined_06_12.pdf

Bahamón, P. (2011). El sentido de cuerpo y de movimiento que transita en los escolares de secundaria en el Huila. Enero 2016, de Dialnet Sitio web: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3798847>

Bourdieu, P. (2000). La Dominación Masculina. Barcelona: Anagrama.

Camacho, M. (2014). Ansiedad física social y educación física escolar: las chicas adolescentes en las clases de natación. Febrero 2016, de Apunts Sitio web: <http://www.raco.cat/index.php/ApuntsEFD/article/viewFile/279291/366999>



- Díaz, C. (1996). Deporte y Construcción de las relaciones de género. Junio 2016, de Gazeta de Antropología Sitio web: http://www.ugr.es/~pwlac/G12_10Carmen_Diez_Mintegui.pdf
- Jaramillo, L. (2013). La motricidad como posibilidad fundante para los estudios del cuerpo. Septiembre 2015, de Dialnet Sitio web: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4735503>
- Le-Breton, D. (1990). Antropología del cuerpo y modernidad. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lipovesky, G. (1986). La era del vacío. Barcelona: Anagrama.
- Merleau, P. (1945). Fenomenología de la percepción. Barcelona: Planeta-De Agostini, S.A...
- Planella, J. (2006). Corpografías: dar palabra al cuerpo. Noviembre 2015, de artnodes Sitio web: <http://www.uoc.edu/artnodes/6/dt/esp/planella.pdf>
- Posada, L. (2015). Filosofía, Crítica y (Re)flexiones Feministas. Madrid: Fundamentos.
- Rother, R. (2006). La historia del voleibol y su relevancia en la futura acción profesional. Febrero 2016, de efdeportes Sitio web: <http://www.efdeportes.com/efd94/voleibol.htm>